



LA PASAJERA.—Por Guy de Chantepleure, novela publicada fuera de serie en la colección «La Novela Rosa» con el número 202. — Número extraordinario, en rústica, 2 ptas. el volumen.

He aquí otra gran novela de Guy de Chantepleure. Guy de Chantepleure es una de las novelistas francesas contemporáneas más apreciables y apreciadas. Y decimos *una* y no uno porque tras el pseudónimo masculino se oculta una gran dama de la aristocracia.

Desde la aparición de su novela *Lil, de los ojos color del tiempo*—en francés *Malencontre*,—goza Chantepleure fama de gran novelista en España. Una fama muy merecida. Guy de Chantepleure es el más artista de los novelistas franceses. Se observan en él una gran precisión, un punto delicado, un colorido magnífico para pintar sus fondos de paisaje, sus deliciosos fondos de paisaje. Sobre ellos coloca con verdadera maestría sus personajes que nunca son vulgares entes de ficción, sino humanas criaturas de carne y hueso.

Todos los personajes de Guy de Chantepleure tienen un alma que descuidan la mayoría de los novelistas. He aquí por qué las obras de Guy de Chantepleure tienen un cálido tono de humanidad. Y lo humano, en arte o en literatura, siempre tiene un valor efectivo sobre lo ficticio.

En *La pasajera* Guy de Chantepleure—cuya paleta tiene todos los matices—; nos presenta, además de una diversidad de paisajes visto con gran originalidad, un aviador, un hombre de ciencia, un hombre recto y bueno, una muchacha de alma noble y atormentada, otros tipos magníficamente trabajados...

En resumen: una gran novela *La pasajera*.

LOS TIRADORES DE RIFLE.—Por Mayne Reid, novela publicada en «Colección Aventura» con el número 23. — Un volumen en rústica, con láminas en negro y en color, 2 pesetas.

Otra novela del magnífico autor de *Los cazadores de cabelleras*. Otra novela del capitán Mayne Reid. Con eso, con el nombre del autor, basta para hacer el elogio de sus novelas.

Mayne Reid es maestro en el género.

Sus relatos tienen todas las características, todos los elementos necesarios para hacer de ellos libros imprescindibles para el buen lector de novelas de aventuras.

Este no es un género despreciable, aunque algunos lo coloquen en un segundo o tercer planos. Buena prueba de ello es que lo han cultivado escritores del alto valor de Fenimore Cooper, Daniel de Foe, etc.

Las novelas de aventuras, además de sus méritos literarios tienen el de ser libros altamente educativos, pues nos proporcionan costumbres, usos y descripciones de países exóticos y lejanos. Son también, a su manera, libros de energía, pues en ellos se cantan las virtudes heroicas que han hecho superior al hombre; el entusiasmo, la valentía, la honradez, la bondad...

Los tiradores de rifle tiene todas las características del género en el que es maestro Mayne Reid. *Los tiradores de rifle*—una magnífica estampa del Méjico de 1846,—es una de las mejores de Mayne Reid, una de esas novelas que por su interés, por su emoción por su amenidad, hacen las delicias de todos los lectores, grandes y chicos.

LA QUE QUISO VOLAR.—Por Jeanne de Coulomb, novela publicada en la colección «La Novela Rosa» con el número 89. — Un volumen en rústica, 1,50 ptas.—Editorial Juventud, S. A.—Calle Provenza, 216.—Barcelona.

He aquí una gran novela para la juventud. Jeanne de Coulomb es una de las autoras que con más lectores cuenta.

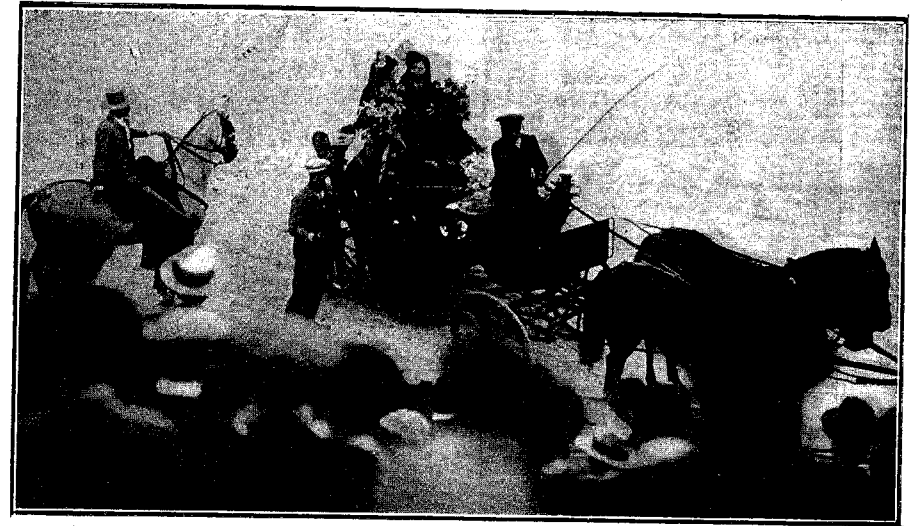
Como novelista, su estilo, su manera de novelar la han colocado al lado de los maestros en el género. Alguien la ha llamado «el Goldsmith de nuestro tiempo» y, en efecto, sus novelas tienen un marcado parentesco espiritual con *El vicario de Wakefield*, la famosa novela de Goldsmith.

Como en su maestro, se refleja en sus obras un fondo altamente moral y edificante. Jeanne de Coulomb, al trazar sus novelas, se propone algo más que el trazado de una novela. Esto, al fin y al cabo, es una empresa vulgar al alcance de muchos.

Pero, Jeanne de Coulomb, procura, por medio de su literatura sana, encauzar las almas hacia nobles sentimientos de purificación, de bondad, de honradez. Y esto lo consigue sin sermonear pesadamente, sin hacerse cargante y machacona, sino con la exposición, el nudo y el desenlace de sus novelas, con una amenidad deliciosa, con un desfile de pintorescos personajes.

La que quiso volar es una de sus más interesantes, de sus mejores novelas.

La becerrada benéfica



Las bellísimas presidentas señoritas Conversa, Kleiser, Ripollés y López Cobo, a la puerta de la presidencia



Un aspecto de la barrera, donde la belleza y las sonrisas compensan a los lidiadores de los porrazos y moraduras de las reses